

EJERCICIOS ESPIRITUALES EN ADVIENTO PARA MATRIMONIOS.

COLMENAR VIEJO, Casa de Espiritualidad de los Claretianos, 3-6 DICIEMBRE 2021

Aún a tiempo de celebrar el fin de la fiesta de la Constitución con nuestras familias, finalizábamos los Ejercicios Espirituales de Adviento para matrimonios, dirigidos por el P. Juan de Dios Larrú, Discípulo de los Corazones de Jesús y María, promovidos desde el Equipo de Nuestra Señora del que es capellán, organizados por Familias de Betania, movimiento familiar del que es consiliario, generosamente abiertos a la Asociación Persona y Familia y a todo el que los necesite.

Habíamos ido llegando la tarde del viernes 3 a Colmenar Viejo, localidad al norte de Madrid, desde Burgos, desde Móstoles, ... y los más, desde el cercano Madrid. Ya en la Casa de Espiritualidad de los Claretianos, saludamos a los ejercitantes nuevos, que nos cuentan que vienen animados por algún Discípulo o sus familias: el P. Juan del Rey, el P. Felipe Carmena.

Intentando dejar atrás nuestras preocupaciones familiares, nos sumergimos en las virtudes teologales, cuidadosamente guiados a través de las encíclicas *Lumen fidei*, *Spe Salvi* y *Deus caritas est*, apoyándose siempre en textos bíblicos.

Para la oración con imágenes, contemplamos copias de tres mosaicos del sacerdote esloveno Marko Rupnik, que lucen en la entrada al colegio Stella Maris La Gavia de Madrid:

Jesús niño en el Templo, en el centro, sentado en el trono, desplegando la Torá con la mano izquierda y bendiciendo con la derecha. A la izquierda María y José, con la mano en el corazón; a la derecha, los doctores de la ley, a los que su ciencia les impide ver bien.

Jesús médico curando a la niña, en el centro de la imagen, bajo la atenta mirada de sus padres

Jesús carpintero, trabajando con su padre sostiene el madero, al mismo tiempo que ora con su madre. La divinidad expresada con el color rojo y la humanidad con el color azul.

Durante las comidas escuchamos retazos de la vida de San Francisco de Asís: su juventud, su conversión, los primeros años de la fraternidad, la aprobación por el Papa, el encuentro y la vocación de santa Clara.

La oración en común comenzaba con el ofrecimiento de obras y el rezo de laudes por la mañana y culminaba en la eucaristía. A primera hora de la tarde compartíamos el rosario, paseando por el jardín, y al caer la tarde la adoración al Santísimo finalizaba con las vísperas, siempre con cantos acompañados por la guitarra de Lucía.

Hubo también un tiempo cada día para el tan necesario diálogo conyugal y para un par de originales pláticas: "Los sentidos de la fe" y "Consideraciones sobre el rostro humano".

Los claretianos nos colmaron con sus delicadezas: nos regalaron a cada uno un rosario, al final el P. Ángel Esteban nos despidió con una canción expresamente compuesta y dedicada a esta tanda del "grupo Juan de Dios Larrú". Finalizamos los Ejercicios con la puesta en común de nuestras experiencias.